

movimiento combinado con las tropas de Nueva-Galicia del mando de Quintanar, evitó el mismo Iturbide en Octubre la reunion que los Rayones intentaron hacer en Pénjamo de todas sus partidas, y de allí se acercó á Celaya y San Miguel, en cuyas inmediaciones el indio Hilario Rodriguez habia entrado en la hacienda de San Antonio, dando muerte al capitán Gallardo y á veintidos soldados que allí habia (1). Iturbide dispuso que Orrantia, desde Querétaro á donde habia conducido un convoy de platas, fuese en seguimiento de Hilario, con cien dragones en union de la partida que salió de aquella ciudad con igual fuerza á las órdenes de D. Manuel Fernandez de Quirós, y habiéndolo encontrado, fué muerto y su cabeza puesta en la plaza de San Miguel (2).

1813. »El mando de la provincia de San Luis y  
Agosto. de la décima brigada, se habia dado al brigadier D. Manuel María de Torres Valdivia (e), recientemente llegado de España, y aunque casi toda estaba libre de insurgentes, en la contigua de Zacatecas, por la parte que con ella confinaba, habia algunas partidas, y lo mismo sucedia, como muchas veces hemos visto, en el rumbo de Rioverde y riberas del rio de Tampico. En la de Zacatecas, reunidos varios jefes atacaron en 30 de Agosto el pueblo de Ojuelos, que fué defendido con bi-

(1) Hácese mencion de este suceso en el diario del secretario de Rayon en el día 7 de Noviembre, con referencia á parte de D. Rafael Rayon á su hermano D. Ignacio, que estaba entonces en Chilpancingo.

(2) Gaceta de 13 de Noviembre, núm. 432, fol. 1178, de 16 del mismo, 483, fol. 1189, y de 18 de id. fol. 1196. Iturbide dice en su parte, que á Gallardo le dió Hilario una muerte cruel, cortándole los brazos antes que la cabeza.

zarria por los realistas organizados en él, distinguiéndose por su valor y celo el cura D. José Pablo Moran: los insurgentes se retiraron hácia San Felipe y la sierra llamada los «Altos de Ibarra,» que forma la continuacion de la de Guanajuato (1). En el rumbo de Rioverde, el brigadier Torres hacia perseguir con empeño á las partidas que se guarecian en la sierra Gorda, por los capitanes Montes y Covarrubias, quienes cogieron á varios jefes insurgentes, que fueron fusilados (2). La misma persecucion se hacia por el lado de Toliman, por el activo comandante Bocanegra, cuyas tropas dependian de la comandancia de Querétaro: el brigadier García Revollo, que estaba al frente de esta, auxiliaba al mismo tiempo el tránsito de los convoyes y destacaba partidas en todas direcciones, hallándose en el punto central de la revolucion en aquellas provincias.

»La seccion de Tula, bajo el mando del coronel Don Cristóbal Ordoñez, ponía en comunicacion la tierra adentro con la capital y ligaba las operaciones del valle de Toluca con las de las divisiones establecidas en los puntos antes ocupados por los Villagranes. El subdelegado de Huichapan D. Manuel de la Hoz, habia organizado compañías de realistas ó patriotas en todos los lugares de su jurisdiccion, y tanto Ordoñez como el mismo la Hoz, el comandante Claverino, los patriotas de Tlahuelilpan,

(1) Parte del brigadier Irisarri de 20 de Setiembre, Gaceta de 13 de Noviembre, núm. 482, fol. 1177.

(2) Partes de Torres Valdivia, insertos en la Gaceta de 9 de Octubre, número 466, fol. 1048.

D. Anastasio Bustamante, y el comandante de Cuautitlan D. Manuel Moreno, perseguian incesantemente á las partidas de insurgentes de todo el territorio, capitaneadas por diversos jefes, de los cuales los mas conocidos eran Polo, Cañas, Atilano García, y Epitacio Sanchez. Este atacó á Cuautitlan é hizo prisionero á Moreno con otros nueve patriotas, quedando muertos diez y nueve, y el 22 de Noviembre fué fusilado en Colhuacan el mismo Moreno y ocho de los prisioneros, dejando vivo solo á uno que se unió á Epitacio. Con tal motivo Ordoñez se empeñó en la persecucion de éste, y habiendo cogido á uno de sus capitanes llamado Teodoro Lopez, lo mandó fusilar en Jilotepec, y lo mismo hizo en Ixtlahuaca el 3 de Diciembre con otros tres prisioneros (1).

1813. »En el valle de Toluca perseguian con Setiembre. igual constancia á los insurgentes, Concha, Amador, D. Matías de Aguirre, Revilla y otros oficiales, extendiéndose hasta Zitácuaro, cuya poblacion se habia restablecido, y volvian á formarse en ella fábricas de armas y pólvora: para atacar esta villa, se reunieron en la hacienda de la Gavia con el capitan del hijo de Méjico

(1) Diario anónimo de sucesos de Ixtlahuaca. De estos tres prisioneros el uno se entró por equivocacion entre los realistas, creyendo que la gente de Tlahuelilpan eran insurgentes: otro fué cogido con la remonta de Epitacio que tomó Ordoñez; y el tercero era un muchacho de doce años. Para disponer cristianamente á otros tres prisioneros que mandó fusilar Concha en el mismo Ixtlahuaca el 29 de Noviembre, se llamó al P. Campuzano, capitan de patriotas de Sultepec. Cuando fueron cogidos estos tres por Concha en la hacienda de San Nicolás de los Carmelitas, estuvo cerca de caer en su poder el P. franciscano Luna, que se escapó con algunos otros, por la celeridad de su caballo.

D. García de Revilla, que mandaba cien hombres de su cuerpo, Amador con sesenta fieles del Potosí, y el Padre Campuzano con sus patriotas, y aunque encontraron bastante resistencia, se apoderaron del lugar, con la desgracia de que al destruir la fábrica de pólvora, se voló esta y fué abrasado Revilla, que murió en Toluca pocos dias despues, siendo muy sentido por los suyos: entre los oficiales que Amador recomienda en su parte, se encuentra el nombre de Paredes, cadete del hijo de Méjico, que dió entonces las primeras pruebas de su valor (1). En este ataque fué muerto el P. Ramos, con otros jefes de los insurgentes. Estas excursiones, sin embargo, no se extendian hácia el Sur mas lejos que Zitácuaro, y aun allí era con harto peligro de ser envueltas y destruidas, habiéndose creído que lo habia sido esta de que hemos hecho mencion, pues careciendo de noticias de ella por muchos dias, el comandante Guardamino hizo marchar á Aguirre en su busca, con la orden de que se retirase, por cuyo medio se supo el resultado (2). El brigadier Castillo Bustamante dejó el mando de la division de Toluca, y en 5 de Agosto marchó á tomar el de Jalapa. Al fin del año fué á ponerse al frente de aquella division el de igual clase D. Ciriaco de Llano. García Conde no llegó á ir á Jalapa, y habiéndosele dado el encargo de pasar revista de inspeccion á las tropas que estaban á las órdenes de Arredondo, lo que tampoco tuvo efecto, fué nombrado

(1) Parte de Amador de 14 de Octubre, Gaceta de 19 del mismo n.º 470, folio 1082.

(2) Gaceta de 12 de Octubre, n.º 467, fol. 1053.

intendente de Zacatecas, de donde pasó á serlo de Durango. Su hermano D. Alejo fué promovido algun tiempo despues, á la comandancia general de las provincias internas de Occidente, que dejó D. Nemesio Salcedo, para volverse á España.

»Reservo para referir en su lugar, los sucesos importantes ocurridos en este período en el Sur de las provincias de Méjico, Puebla y Veracruz. En la parte del Norte de las mismas, hacian la guerra á los insurgentes con vigor, Llorente en los llanos de Apan, y en la Huasteca Güitian, quien desde su cuartel de Huejutla, enviaba en todas direcciones partidas, bajo el mando del activo P. Villaverde, del capitan Cuervo y otros, combinando sus movimientos con los de las secciones que operaban en la costa (1). En esta, el comandante de Tuxpan D. Bartolomé Argüelles, embarcó una parte de sus tropas en los últimos dias de Junio, á bordo de dos lanchas cañoneras y algunas canoas, con lo que se hizo dueño de la barra de Tecoluta (2), y el teniente de navío D. Manuel Gonzalez de la Vega, (e) que le sucedió en Agosto y tomó el mando de la segunda division de milicias del Norte, ocupó á Papantla, punto principal en que se apoyaba la revolucion en aquel rumbo, rechazó á Rincon que lo atacó en esta poblacion, se apoderó del litoral, y en comunicacion con los patriotas de Zacapuaxtla y Tesiutlan, que entraron en Cuyusqui-

(1) Todo el tomo IV de Gacetas que comprende de Julio á Diciembre de 1813, está lleno de partes de Güitian.

(2) Gaceta de 9 de Setiembre, n.º 453, fol. 943.

hui prendiendo al P. Calderon, á quien condujeron á Perote, restableció el tráfico mercantil entre los pueblos del interior y la costa (1).»

Muy importantes fueron para el gobierno vireinal estos resultados, pues no solo le dieron el dominio sobre diversas poblaciones, sino que impidieron absolutamente que se entablaran las relaciones que Rayon habia hecho esfuerzos por establecerlas con los Estados-Unidos, haciendo imposible la salida de su enviado D. Francisco Antonio Peredo que, como dije en su lugar, tuvo que regresar á Zacatlan, no encontrando puerto ni buque donde embarcarse.

1813. «Las comunicaciones por efecto de todas Setiembre. estas operaciones, aunque no se habian abierto, se habian facilitado; y si bien los correos no habian podido seguir con regularidad cada quince dias en las carreras de tierra adentro y Veracruz, como Calleja habia querido establecerlos, la llegada de los convoyes á la capital y de unos puntos á otros, era mas frecuente. García Conde á su regreso de Valladolid á Méjico, en donde entró el 3 de Octubre con su regimiento de dragones de Puebla, muy disminuido despues de tan larga y fatigosa campaña, condujo de Querétaro gran cantidad de comestibles, y en 18 de Junio salió un convoy escoltado hasta Puebla por el brigadier Sotarriva con un batallon de la Corona, con ocho millones de pesos para Veracruz, de donde regresó el 22 de Agosto, habiendo sido grande la

(1) Partes de Gonzalez de la Vega, Gaceta de 20 de Noviembre, n.º 485, folio 1199 y siguientes hasta 1214.

pérdida sufrida en la tropa que lo condujo hasta aquella plaza, por efecto de la estacion: los excesivos fletes que se pagaron por la carga que en él vino, dan idea de las dificultades que habia para la conduccion de los efectos, pues fueron aquellos 180 pesos por carga de dos tercios por los comestibles y ferretería, y 200 por la de ropa (1).

»Eran continuas las riñas entre los soldados de las tropas venidas de España y la gente del pueblo, especialmente en Méjico, dando lugar á ellas las violencias que cometian los primeros, lo que terminó por un movimiento mas sério sucedido en el barrio de San Pablo el 17 de Octubre, que tuvo su origen en una disputa entre tres soldados del batallon europeo de Castilla, acuartelado en el colegio de agustinos del mismo nombre del barrio, y dos milicianos: la gente del pueblo se agolpó á la defensa de los últimos, y los soldados de Castilla acudieron á sostener á sus compañeros (2). El motin se contuvo no sin algunos muertos, y para impedir su repeticion en la noche, se pusieron sobre las armas todas las tropas de la guarnicion y se tomaron otras medidas preventivas. El virey con este motivo mandó publicar dos bandos (3), por el uno de los cuales se impusieron penas muy severas, de muerte ó presidio, á los militares que se alejasen de las guardias y patrullas, ó que cometiesen alguna violencia

(1) Arechederreta, apuntes históricos.

(2) Idem.

(3) En 24 de Octubre, insertos en la Gaceta de 26 del mismo, núm. 474, folio 1107.

contra los paisanos: y por el otro se prohibió á estos andar á caballo sin licencia por escrito del virey, el uso del lazo (1) aun á los que la tuvieran y el porte de armas, incluso las permitidas, sin mas excepciones que la de las personas privilegiadas, así como tambien el insultar ú ofender de cualquier manera á los militares, todo bajo las mismas penas, y para asegurar mas todavía la sumision de la capital, Calleja dispuso reducir la fábrica de tabacos, edificio capaz, aislado y muy sólido, á forma de ciudadela, rodeándolo de fosos y muralla, y estableciendo en él la maestranza y talleres de la artillería, trasladando la fábrica de cigarros al hospicio de pobres y los almace-

1813. nes de la renta á la antigua cárcel de la  
Octubre. Acordada, que habia quedado vacía por la extincion de aquel tribunal (2). Todo se hizo con la mayor precipitacion, trabajando aun el dia de Todos Santos, y desde entonces la ciudadela, poco útil para contener un movimiento revolucionario en la ciudad, ha sido la cuna ó el apoyo de casi todas las que en ella se han promovido despues de la independenciam.»

La suerte de las armas, como se ve por todos los sucesos que referidos quedan, habia sido favorable en la parte del Norte de la Nueva-España, al gobierno vireinal, con muy contadas y poco importantes excepciones. Por lo que

(1) El lazo habia venido á ser una arma formidable en manos de la gente del campo, que se servia de él con mucha destreza, para lazar desde á caballo á los soldados de infantería y arrastrarlos, lo que hacian tambien de noche en las calles de la ciudad.

(2) Arechederreta. Apuntes hist.

hace á la parte del Sur, la fortuna se habia manifestado risueña á las tropas independientes. Los jefes realistas que operaban en ella, habian tenido que huir ante las tropas enviadas contra ellos por Morelos desde el momento que se apoderó á viva fuerza de Oajaca. En la marcha del caudillo del Sur desde la expresada ciudad hasta el puerto de Acapulco, nadie se atrevió á disputarle el paso.

Durante el sitio de esta importante plaza, todos los hechos de armas entre sitiados y sitiadores fueron favorables á los segundos; y por último, la rendicion de ella en 19 de Agosto, coronó los esfuerzos del jefe independiente Morelos, quien despues de este triunfo, marchó á Chilpancingo, donde le llamaban asuntos de la mayor importancia.

Un mal grave tuvo, sin embargo, para el caudillo del Sur y para la causa que defendia, esa campaña que terminó de la manera mas feliz para las armas de los independientes; el largo tiempo que tuvo que emplear en dirigir el sitio. En los siete meses que tuvo que emplear desde su salida de Oajaca hasta la rendicion del castillo de Acapulco, el virey Calleja vió la oportunidad de poder ejecutar sin oposicion todas las partes de su plan. Habiendo destruido, en la parte del Norte, á los jefes mas temibles que tenia la revolucion, se vió libre para ocupar todas sus fuerzas en el Sur, mientras Morelos, con sus mejores generales y sus mas selectas tropas, se ocupaba en rendir la plaza que habian sitiado.

«El partido realista, que parecia extinguido en la costa chica, con las derrotas que á principios del año sufrieron

Rionda, Páris, Reguera, Armengol, y los demás jefes que  
 1813. lo sostenian, habiendo mandado contra ellos  
 Agosto. Morelos despues de la toma de Oajaca á Don Miguel y D. Víctor Bravo, volvió á reanimarse durante el sitio de Acapulco. Páris y Reguera se retiraron á aquella plaza, en la que el primero falleció el 15 de Abril, pero Reguera volvió á la Palizada (1), con el teniente D. Luis Polanco, reuniéndosele luego muchos individuos de aquellas compañías, que tenian ocultas sus armas. Morelos habia dejado en observacion al teniente coronel D. Vicente Guerrero, en Cuauhtepac, y el comandante de Oajaca, Rocha, destacó al de la misma clase D. Manuel Teran, para que cubriese los puntos que habian quedado expuestos á ser atacados, á consecuencia de haber sido batido en San Pedro Mixtepec D. Antonio Sesma, por Armengol y por otro jefe de los realistas llamado Arrázola, mas conocido con el nombre de «Zapotillo (2):» Reguera atacó á Guerrero el 1.º de Julio (3), y habiendo sido rechazado, se retiró á Cruz Grande en la costa, donde estableció su campo: Guerrero le ofreció el indulto, imitando lo que los realistas hacian, á lo que Reguera contestó con desprecio. Teran fué atacado en el trapiche de Santa Ana el 16 de Agosto (4), y el 25 de

(1) Véase el parte de Reguera, de 20 de Noviembre, Gaceta de 15 de Enero de 1814, tom. V, núm. 512, fol. 58.

(2) Bustamante, Cuad. hist., tom. II, fol. 360.

(3) En el correo del Sur, núm. 23, de 29 de Julio, está el parte de Guerrero, relativo á esta accion.

(4) Véase en el Apéndice núm. 5, el pomposo parte de Teran, por este in-